



Universidad
Carlos III de Madrid

 **e-Archivo**
Institutional Repository

Documento publicado en:

La televisión digital terrestre: experiencias nacionales y diversidad en Europa, América y Asia. Luis A. Albornoz y M^a Trinidad García Leiva (editores). Buenos Aires: La Crujía, 2012. ISBN 978-987-601-154-9.

Queda prohibido cualquier uso o reproducción posterior que exceda de lo permitido por la licencia Creative Commons atribuida, si no cuenta con la autorización expresa de los titulares de derechos.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-sinderivadas 3.0 España

Capítulo 4

Francia: politización y concentración¹

Ángel Badillo

Históricamente, el audiovisual francés y sus políticas públicas han sido una referencia para los países del sur de Europa. Sin embargo, en lo que se refiere a la televisión y su regulación, Francia aparece como un país en el que los intereses político partidistas producen movimientos pendulares en el diseño del paisaje televisivo. Como concluye Bessis (1994a), las transformaciones del sistema audiovisual francés no parecen relacionarse con lógicas sociales o movimientos de larga duración, sino que están condicionadas por el ritmo de las alternancias políticas; dicho de otro modo, “desde que una elección provoca un cambio de mayoría, una nueva ley comienza a elaborarse” (Missika, 1987: 184).

Lo señalado probablemente explique que en el conocido análisis de modelos mundiales de comunicación de Hallin y Mancini, Francia haya quedado englobada en lo que estos autores denominan “pluralismo polarizado”: “la tendencia de los medios a ser dominados por la esfera política que resulta característica de los sistemas de pluralismo polarizado es tan fuerte en la historia de los medios

¹ Este texto se realizó, en parte, durante una estancia de investigación realizada por el autor en el Institut des Hautes Etudes de l'Amérique latine (IHEAL), de la Université Sorbonne Nouvelle Paris 3, en mayo de 2011. El autor agradece particularmente a Fabiola Rodríguez López por su colaboración inestimable.

franceses que Francia encaja en este modelo mejor que ningún otro” (Hallin y Mancini, 2004: 90).

La historia reciente del audiovisual francés y su transición al digital, la allí llamada Television Numérique Terrestre o TNT, muestra la continuación de esa tendencia polarizadora y de un proceso que ha servido, hasta el momento, para reproducir el reparto del poder audiovisual del sistema analógico en el digital.

Cuadro 4.1. Francia: datos sociodemográficos y TV, 2009

Población	64.714.000
Hogares	27.393.000
Hogares con televisión	26.297.000 / 96%
Hogares con receptores TDT	17.000.000 / 62%
Hogares con televisión digital (TDT, cable, satélite)	20.900.000 / 76,3%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA SOBRE DATOS DE MAVISE (OEA, 2011).

La televisión analógica: del monopolio público a una desregulación polarizada

La televisión francesa es de monopolio público desde sus inicios, en 1949, con la creación de Radio Télévision Française (llamada más adelante ORTF), inicialmente sin publicidad y con un primer canal televisivo emitiendo desde 1947, un segundo desde 1964 y un tercero desde 1972. En 1959, se adapta a la televisión el impuesto a las familias, denominado *redevance*, que financiará todo el sistema público (Bessis, 1994b). En todo caso, el modelo televisivo público es el del resto de Europa: un “monopolio del Estado fundamentado en el servicio público” (Chevalier, 1990: 11), caracterizado por la utilización política de la televisión por De Gaulle (Bourdon, 1990, Kuhn, 1995).

La presidencia del socialista François Mitterrand (1981-1995) introdujo cambios significativos en el sistema de radiodifusión. Inicialmente, el Gobierno se decantó por acabar con el monopolio en la radio mientras mantuvo el de la televisión, sector en el que apos-

tó abiertamente por el desarrollo del cable (Missika, 1987). Así, el Plan Câble (1982) conectó toda Francia con fibra óptica, apostó por los servicios interactivos y forzó la implicación de la administración pública en todos sus niveles, otorgando a la televisión el papel de disparador de la demanda (Richeri, 1994: 155-157). Y la ley Fillioud (1982) acabó con el monopolio estatal de la radiodifusión permitiendo el surgimiento de una pléyade de estaciones de radio y la inmediata privatización del audiovisual, sobre todo al eliminar en 1984 la obligación de que las radios estuvieran operadas por asociaciones sin ánimo de lucro y permitir la creación de televisiones locales privadas. Además, la nueva normativa creó la primera autoridad audiovisual, la Haute Autorité de la Communication Audiovisuelle (HACA), a cargo de nombrar a los responsables de los canales públicos.

El Gobierno pasó así, en palabras de Bourdon (1986), de “arquitecto del monopolio” a “urbanista de la competencia”, mediante un proceso de desregulación “realizado paradójicamente a golpe de leyes” (Musso, 1999: 24).

Finalmente, la desregulación del sector televisivo se concretó durante la *cohabitation*, con Mitterrand en la Presidencia y Jacques Chirac, del derechista Reagrupamiento por la República (RPR), en la jefatura de Gobierno, a través de la ley Léotard (1986). Ésta, que sustituyó a la HACA por la Commission nationale de la communication et des libertés (CNCL), estableció el modelo de concesión de la gestión indirecta del servicio público para el nacimiento de los primeros operadores privados de televisión de alcance nacional. Se trata de una paradoja ya que fue el Gobierno socialista de Mitterrand el que eliminó el monopolio audiovisual discutido desde los años setenta, particularmente por la derecha (Eveno, 2006).

Entre los años 1984 y 1987 se produjo todo este seísmo desregulatorio, no “bajo el empuje de un sector maduro, sino bajo el efecto del voluntarismo político” (Cortade, 1992). En noviembre de 1984, se lanza *Canal+*, la primera señal privada y de pago que se difunde por aire utilizando la vieja red de difusión de *TFI*, lo que le garantiza una penetración inmediata en todo el país. Inicialmente, sin embargo, se trató de un canal privado controlado por una sociedad,

Havas, de capital íntegramente público (Missika, 1987). En 1987 se ponen en marcha la quinta y la sexta señal de alcance nacional, *France5* y *TV6*, y pocos meses antes *Paris Première* y *CanalJ*, las primeras señales francesas distribuidas por cable. Para terminar, en abril de 1987, el Gobierno privatizó *TF1*, la de mayor audiencia entre las tres señales públicas, cediéndola a una sociedad controlada por Francis Bouygues (Eveno, 2006: 102).

Posteriormente, la ley Tasca (1989), que sustituyó al CNCL por el actual Conseil supérieur de l'audiovisuel (CSA), unificó la presidencia de las dos señales públicas. Bessis (1994a: 28) atribuye esta última decisión a la oscilación de la política audiovisual francesa: “A la privatización de *TF1* por la mayoría liberal responde [...] la creación de la presidencia común de las cadenas públicas, explícitamente concebida para contener la influencia creciente de *TF1*”.

Esta explosión de la oferta televisiva pronto encontró problemas de financiación en un mercado publicitario poco elástico. Tras fuertes inversiones y varias reestructuraciones accionariales, la concesión de *La Cinq* fue devuelta al Estado en abril de 1992 ante la incapacidad de hacer de la señal un negocio rentable (Cortade, 1992; Astier, 1993).

A fin de aprovechar la infraestructura creada para la difusión nacional de esta quinta red, Francia y Alemania pusieron en marcha la señal cultural bilingüe *La Sept-Arte* (Lefort, 2006), que pasó a emitir sólo en horario vespertino y nocturno. Para completar las emisiones, entre las 8 y las 19 horas la ley Carignon (1994) concretó el proyecto del ministro de Cultura y Educación, Jack Lang, de crear una nueva señal educativa, *La Cinquième*, con la finalidad de favorecer el acceso “al conocimiento, la formación y el empleo”, que comenzó a emitir en enero de 1995.

La crisis de la explosión desregulatoria fue, por tanto, reequilibrada con un reforzamiento de lo público. Por ello, Bessis (1994a: 33) identifica 1989 como “el año de la cesura entre el ciclo privatizador iniciado en 1983 por la izquierda, y amplificado en 1986 por la derecha, y el ciclo de reforzamiento público iniciado por la izquierda y después amplificado por la derecha”.

En este permanente movimiento pendular del audiovisual francés, la ley Carignon permite a los accionistas de los canales privados acumular hasta el 49% de su propiedad, frente al 25% precedente. Se trata, en definitiva, de consolidar grandes compañías audiovisuales que actúen como “campeones nacionales” del audiovisual francés y puedan defenderse mejor en la “guerra mundial de la comunicación” (Musso, 1999: 25). En el caso francés, estos campeones son indudablemente los grupos TF1 y Canal+, cuya fórmula se exporta a Bélgica, Italia, España o Polonia. Hacia el final de la década de 1990, sin embargo, Canal+ empezó a sufrir la competencia multiseñal de los operadores de cable y satélite de pago: por un lado, CanalSat, del propio grupo Canal+; por otro, TPS, participada por las televisiones públicas, TF1, M6 y Lyonnaise des Eaux. Ambas plataformas terminaron fusionándose en diciembre de 2005.

La reordenación pública ante la digitalización

En diciembre de 1997, Jean-Louis Missika entregó a la ministra de Cultura y Comunicación, Catherine Trautmann, su informe *Les entreprises publiques de télévision et les missions de service public* (Missika, 1997). Algunas de las propuestas del texto sirvieron de base para la elaboración de la ley Trautmann (1998), que, entre otras medidas, unificó las televisiones públicas en torno al *holding* France Télévisions y renombró a sus señales como *France2* (ex *Antenne2*) y *France3* (ex *FR3*), más *La Cinquième*, que cambió de denominación a *France5* en enero de 2002.

Asimismo, la nueva normativa profundizó en el rediseño de la función de servicio público: creó los Contrats d’objectifs et de moyens (COM) entre el Estado y el operador público,² reforzó los compromisos de producción audiovisual y redujo la publicidad en las señales públicas de 12 a 8 minutos por hora. Sin embargo, esta última medida no supuso que las señales públicas francesas aban-

² Al cierre de este capítulo se firmaron dos COM: el primero para el período 2001-2005 y el segundo para 2007-2010.

donasen sus aspiraciones de liderazgo de audiencia. Como expresó en 2003 el entonces máximo responsable del *holding* público, Marc Tessier (2009: 186): “Estamos ante todo obligados a rendir cuentas directa o indirectamente al telespectador que paga la *redevance* por el uso que hace de los servicios y de los programas difundidos con ese dinero”.

Finalmente, la última reforma de la televisión pública francesa se produjo tras el anuncio del presidente Nicolas Sarkozy (2007-actualidad), en enero de 2008, de “inventar la televisión pública del siglo XXI” y las recomendaciones de la Comisión Copé (2008). La Ley de la ministra Christine Albanel fijó varios objetivos: eliminar la publicidad de las señales de manera progresiva, desde las 20 a las 6 horas primero, y totalmente tras el apagón analógico; modificar el sistema de nombramientos de sus responsables y unificar definitivamente todas las sociedades en el *holding* France Télévisions. Además, el texto rebautizó la *redevance* como *contribution à l'audiovisuel public* (Boto Álvarez, 2009).³

La televisión terrestre francesa llegó, así, a la transición digital con la siguiente oferta analógica:

- a. Un operador público, France Télévisions, con tres señales de difusión nacional financiadas por la *redevance* y la publicidad.
- b. Un operador público internacional a cargo de la señal *La Sept-Arte*.
- c. Dos operadores privados en abierto: los grupos TF1 y M6.
- d. Un operador de pago, el grupo Canal+, cuyas señales se emiten por vía terrestre, aunque también pueden ser contratadas por ADSL y satélite.
- e. Una decena de televisiones locales en distintas zonas del país.

³ Según datos del CSA (2010), en 2009 la financiación de France Télévisions procedió de la *redevance* en aproximadamente un 66% (1.997 millones de euros, 120 euros por hogar y año).

A lo anterior hay que añadir, en la oferta general de contenidos, a los operadores de cable y satélite, terreno en el que, como se mencionó, Francia tiene una amplia trayectoria.

La transición francesa a la TDT

Cuando la digitalización de la televisión terrestre comenzó a plantearse en Francia, el antecedente de los paquetes digitales vía satélite ya había demostrado la eficacia del nuevo entorno tecnológico en los servicios de pago. No debemos olvidar que todos los operadores de televisión terrestre están implicados en las dos grandes plataformas: el grupo dominante en el pago, Canal+, gestiona Canal Satellite Numérique; mientras las públicas, TF1 y M6, participan de su rival TPS (Télévision Par Satellite). Por tanto, al ver en la segunda mitad de la década de 1990 que Suecia, el Reino Unido o España optaron por emplear la TDT para ofrecer televisión de pago, no es extraño que los operadores franceses, implicados con fuertes inversiones en la televisión multicanal de pago vía satélite, vieran con desconfianza una transición rápida a la TDT.

Sin embargo, el debate público existió: un informe encargado por el Gobierno en 1996 planteó la necesidad de una mayor reflexión sobre el modelo y los plazos a seguir en la migración tecnológica (Levrier, 1996). Por su parte, un primer estudio encargado en 1997 por el Ministerio de Correos, Telecomunicaciones y Espacio a la Agencia Nacional de Frecuencias recogió la posibilidad de establecer un máximo de seis múltiples nacionales, denominados R1 a R6, que convivirían antes del apagón con las emisiones analógicas. Seguidamente, en 1998 la ministra de Cultura y Comunicación, Catherine Trautmann, encargó el informe *La télévision numérique terrestre hertzienne* (Cottet y Eymery, 1999), que recomendó estimular una oferta de TDT diferenciada de la analógica para favorecer la migración, permitiendo la entrada de nuevos actores pero protegiendo e implicando a las empresas del cable y el satélite. Además, sugirió que la fecha del apagón analógico no se extendiera más allá de 2015.

Fue entonces cuando el Gobierno decidió abrir una consulta⁴ en forma de libro blanco a todo el sector audiovisual sobre cómo llevar a cabo la transición (MCC, 1999). En consecuencia, en enero de 2000 se publicó un nuevo informe, titulado *La télévision numérique de terre*, que analizó las contribuciones recibidas y concluyó que “el proyecto de televisión digital terrestre no puede inscribirse hoy más que en el cuadro de un proyecto conducido por los propios operadores” (Hadas Lebel, 2000: 77). La ley Trautmann de finales de ese año recogió los principios del informe al incorporar la TDT al cuadro regulatorio audiovisual francés: meses después el CSA lanzó el concurso para los nuevos operadores, el cual recibió 66 candidaturas presentadas y defendidas públicamente ante el CSA. Como consecuencia de las deliberaciones, el CSA trasladó al Gobierno tres cuestiones pendientes: la financiación de la reubicación de frecuencias, el alcance del servicio público y las condiciones para las televisiones locales. El Gobierno francés encargó entonces al hoy presidente del CSA, Michel Boyon, un informe que le asesorara sobre estos asuntos pendientes (Boyon, 2002 y 2003).

Finalmente, el 23 de octubre de 2002 el CSA dio a conocer el resultado del proceso de selección, con 20 señales privadas nuevas, además de las tres preexistentes, más las públicas distribuidas en seis múltiples nacionales (nombrados como R1 a R6, véase Cuadro 4.2):

1. Un total de 16 señales de televisión en abierto:
 - a. Ocho públicas: seis señales reservadas a France Télévisions, más *Arte* y *La Chaîne Parlementaire*.
 - b. Ocho privadas: *TF1* y *M6* más los nuevos *Direct8*, *i-MCM*, *M6 Music*, *NRJ TV*, *NT1* y *TMC*.
2. Un total de 15 señales de televisión de pago, dos de éstas en el mismo canal en tiempo compartido: *Canal+*, *ABI*, *CanalJ*,

⁴ Con mucha frecuencia, como de hecho se refleja en este capítulo, el CSA realiza procesos de *consultation publique* antes de tomar decisiones o fijar posturas. Cualquier persona física o jurídica puede remitir sus puntos de vista por correo postal o electrónico durante un plazo prefijado, solicitando incluso la confidencialidad de parte de su posición.

CinéCinemas, CuisineTV/Comédie, Eurosport, i-Télévision, LCI, MatchTV, Paris Première, Planète, Sport+, TF6 y TPS Star.

En los meses siguientes, los adjudicatarios constituyeron sociedades participadas por todos ellos para gestionar cada múltiple, y el CSA fijó las fechas de lanzamiento de la TDT: 1º de marzo de 2005 para las señales en abierto y 1º de septiembre de 2005 para las de pago. En los territorios de ultramar la fecha establecida fue muy posterior: 30 de noviembre de 2010, usando MPEG-4.⁵ Sin embargo, el Consejo de Estado estimó parcialmente las reclamaciones del grupo TF1 sobre las relaciones de propiedad entre los grupos Canal+ y Lagardère y, como consecuencia, anuló seis de las adjudicaciones (las concedidas a la sociedades *MCM, Canal J, Sport+, i-Télévision, Ciné-Cinéma Câble y Planète Câble*). Esto obligó al CSA a realizar un nuevo concurso en los primeros meses de 2005 al que se presentaron otras 35 candidaturas. Como resultado, se seleccionaron cuatro señales gratuitas (*BFM, Gulliver, iMCM e iTélé*) y cuatro de pago (*CanalJ, Canal+ Cinéma, Canal+ Sport y Planète*), varias semanas después de que comenzaran las emisiones regulares en abierto.

El Gobierno decidió no aumentar el número de señales emitidas por France Télévisions para la TDT, así que todas las señales públicas se agruparon en el múltiple R1, liberando parte del espacio previamente asignado en el R5, por lo que el CSA abrió una nueva consulta sobre cómo utilizar el espacio sobrante. Una de las contribuciones más interesantes del informe sobre esta consulta se refiere a cómo incorporar la alta definición a la TDT, y si emplear para ello el DVB-T existente en combinación con el estándar de codificación de audio y video MPEG-2 o esperar a que ambos se actualizaran a DVB-T2 y MPEG-4. Aunque las poderosas TF1 y TPS propusieron la actualización, la decisión del CSA fue mantener la combinación en uso, debido a que la actualización del DVB-T estaba sin terminar y no había experiencias internacionales de uso de MPEG-4 en TDT.

⁵ Aunque no se revisa en este capítulo la situación de la TDT en los territorios de ultramar franceses, se señala que el múltiple denominado ROM1 Outre Mer, lanzado en noviembre de 2010, emite las señales *France2, France3, France4, France5, France Ô, La Télé Pays, France24, Arte* y una cadena local.

Sin embargo, meses más tarde el CSA autorizó el uso del MPEG-4 para los servicios de pago y de alta definición. Asimismo, determinó aplicar el MPEG-4 para reservar un canal de uso local en cada múltiple. Esta decisión permitió lanzar las primeras 18 señales locales en digital utilizando este estándar de codificación en septiembre de 2006. Además, un múltiple específicamente local, llamado L8, se añadió al diseño general para permitir la creación de nuevos operadores locales en la región parisina y la del Loire.

El caso francés es, por tanto, el de la división de los estándares de codificación empleados por el DVB-T: el MPEG-2 para los servicios en abierto y el MPEG-4 para el pago y la alta definición.

Para concluir esta breve revisión del proceso, en septiembre de 2009 el Comité Estratégico para el Digital, presidido por el primer ministro François Fillon, publicó el calendario del progresivo apagón digital y lanzó el programa Tous au numérique! (¡Todos al digital!) que puso a disposición de los ciudadanos un teléfono gratuito y un sitio web (tousaunumerique.fr) con información detallada sobre el proceso y el calendario en cada región.

El procedimiento para cada región constó de tres pasos: la elección y comunicación pública de la fecha por parte del CSA, una fase transitoria de tres meses con mensajes sobreimpresionados en las señales analógicas y, por último, el apagón analógico en cada zona. El plan recogió también ayudas acumulables para los hogares de escasos recursos económicos: compra de decodificadores, hasta 25 euros; adaptación de antenas, hasta 120 euros; acceso a un modo alternativo de recepción en zonas sin acceso a la TDT; hasta 250 euros. Así, de manera escalonada, tras las experiencias piloto realizadas en Coulommiers y Kaisersberg, las regiones galas vieron extinguirse las emisiones analógicas, hasta llegar al apagón total el 30 de noviembre de 2011.

Cuadro 4.2. Francia: composición de los múltiples, 2011

MÚLTIPLES					
R1	R2	R3	R4	R5	R6
<i>France2</i>	<i>iTélé (2003)</i>	<i>Canal+ HD (*) (2003)</i>	<i>M6 (2003)</i>	<i>TF1 HD (2007)</i>	<i>TF1 (2003)</i>
<i>France3</i>	<i>BFMTV (2005)</i>	<i>Canal+ Cinéma (*) (2005)</i>	<i>W9 (2003)</i>	<i>France2 HD (2007)</i>	<i>Arte</i>
<i>France5</i>	<i>Direct8 (2003)</i>	<i>Canal+ Sport (*) (2005)</i>	<i>NT1 (2003)</i>	<i>M6 HD (2007)</i>	<i>LCI (*) (2003)</i>
<i>France Ô</i>	<i>Gulli (2005)</i>	<i>Planète (*) (2003)</i>	<i>Paris-Première (*) (2003)</i>		<i>Eurosport (*) (2003)</i>
<i>La Chaîne Parlementaire / Public Sénat</i>	<i>DirectStar (2005)</i>	<i>TPS Star (*) (2003)</i>	<i>Arte HD (2007)</i>		<i>NR12 (2003)</i>
<i>(reservado local)</i>	<i>France4 (2003)</i>	<i>Cfoot (*) (2011)</i>			<i>TMC (2003)</i>
					<i>TF6 (*) (2003)</i>
<i>Société de Gestion du Réseau (SGR1)</i>	<i>Nouvelles Télévisions Numériques (NTN)</i>	<i>Compagnie du Numérique Hertzien (CNH)</i>	<i>Société Opératrice du Multiplex R4 (Multi 4)</i>	<i>Multiplex R5 (MR5)</i>	<i>SMR6</i>
GESTOR					

Nota: (*) señales de pago, en gris las señales públicas. La distribución corresponde a septiembre de 2011.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DEL CSA.

El dividendo digital

Tras los acuerdos de la Conferencia Regional de Radiocomunicaciones (2006) y de la Conferencia Mundial de Radiocomunicaciones (2007), de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, sobre la reutilización de las frecuencias televisivas 790 a 862 MHz, la Comisión Europea –a través de su Comunicación. Aprovechar plenamente

las ventajas del dividendo digital en Europa: un planteamiento común del uso del espectro liberado por la conversión al sistema digital (CE, 2007)– fijó un papel prioritario a la digitalización de la televisión. El futuro paisaje de la TDT estaría poblado por más señales utilizando menos espectro radioeléctrico. Y, además, con características particularmente interesantes para los objetivos de crecimiento económico y competitividad, ya que se señalaba que las frecuencias correspondientes al dividendo digital eran particularmente atractivas porque forman parte del “mejor” espectro, situado entre los 200 MHz y 1 GHz, y ofrecen un equilibrio óptimo entre capacidad de transmisión y cobertura.

Con el marco de la Agenda Digital de la Unión Europea, todos los países de la región han afrontado el apagón analógico como un modo de optimizar el uso del espectro radioeléctrico y de ingresar dinero en los fondos públicos a través de la subasta del denominado dividendo digital, además de mediante los recursos que percibe la administración pública por la utilización de frecuencias.⁶ Se estima que las frecuencias liberadas por la televisión analógica francesa serán distribuidas en cuatro bloques con un valor total de partida de 1.800 millones de euros.

En Francia, la Commission du dividende numérique (CDN), creada en el seno de la Asamblea Nacional, y el Gobierno realizaron una primera consulta pública en 2008 para determinar el uso del dividendo digital, que concluyó en un informe que señaló que el proceso debía “beneficiar a todos los franceses, dado que el espectro es un bien público”. Seguidamente, la Autoridad de Regulación de las Telecomunicaciones (ARCEP) realizó una consulta pública en la segunda mitad de 2010 para determinar el interés de utilización de las frecuencias. La consulta identificó tres objetivos principales: mejorar la cobertura, aumentar la competencia y valorizar el espectro como recurso.

Según decisión del primer ministro, François Fillon, la banda de frecuencias de 790-862 MHz, un total de 72 megahercios en la

⁶ En la Unión Europea, Alemania fue el primer país en adjudicar, a través de subasta, a los operadores de telecomunicaciones las frecuencias de lo que se conoce como “dividendo digital”: fue en mayo de 2010 y el monto recaudado fue de 4.385 millones de euros (AFP, 20/05/2010).

parte más alta de la banda ultraalta (UHF), será adjudicada a operadores de telecomunicaciones a partir del día siguiente al apagón analógico, el 1º de diciembre de 2011, para la implementación de telefonía móvil de cuarta generación en frecuencias que garantizan coberturas territoriales extensas. El procedimiento elegido fue la subasta combinatoria de un solo turno, y el calendario estableció el 15 de diciembre de 2011 como fecha máxima de presentación de candidaturas.

Los grupos de comunicación en la TDT

Como se detalló en las páginas precedentes, la mayor parte de los grandes grupos económicos franceses está presente en las industrias de la comunicación y, en consecuencia, en la TDT. Compañías originariamente centradas en las obras públicas (Bouygues), la industria del armamento y la aeronáutica (Dassault, Lagardère), el transporte, la energía y la logística (Bolloré), la banca (Rothschild, Crédit Mutuel) o las telecomunicaciones (Orange, Bouygues) ocupan desde hace más de una década su lugar en el sector de los medios de comunicación (Bouquillion, 2005; Bouquillion y otros, 2006; Chupin y otros, 2009).

Las licencias de la TDT están controladas por los grupos Canal+ (una señal en abierto, cinco de pago) y TF1 (cuatro en abierto, dos y media de pago) con el mismo número de concesiones. A éstas se suman M6 (tres en abierto, una y media de pago), Bolloré (dos en abierto) y grupos más pequeños (cuatro señales). Como se aprecia en la Cuadro 4.3, la característica del paisaje audiovisual analógico francés se traslada a la TDT: un operador dominante en la televisión en abierto, TF1, y un operador dominante en la televisión de pago, Canal+, con fuerzas equivalentes en el paisaje digital, aunque cada uno está orientado a su mercado de financiación preferente: el publicitario en el caso de TF1 y el del abono mensual para Canal+.

Observadas las señales en su reparto por cada múltiple, se aprecia de manera definida un reparto del espacio radioeléctrico por grupos: el R1 para el público France Télévisions, el R3 para el grupo

Canal+, el R4 para M6, el R6 para el grupo TF1, el R5 compartido por las emisiones en alta definición de operadores públicos y privados, y el R2 para los pequeños grupos (véase Cuadro 4.3).

Cuadro 4.3. Francia: distribución de las licencias de TDT por grupos, 2011

OPERADOR	SEÑALES EN ABIERTO	SEÑALES DE PAGO
Grupo TF1	<i>TF1 TF1HD NT1 TMC</i>	<i>LCI Eurosport TF6(1)</i>
Grupo Canal+	<i>iTélé</i>	<i>Canal+ HD Canal+ Cinéma Canal+ Sport Planète TPS Star</i>
M6	<i>M6 M6 HD W9</i>	<i>Paris Première TF6(1)</i>
Bolloré Media	<i>Direct8 DirectStar</i>	-
BFM (NextRadioTV)	<i>BFMTV</i>	-
NRJ	<i>NRJ12</i>	-
Lagardère	<i>Gulli</i>	-
Ligue de Football Professionnel	-	<i>Cfoot</i>
Nº de señales	13	10

NOTA: (1) PROPIEDAD CONJUNTA DE TF1 Y M6.

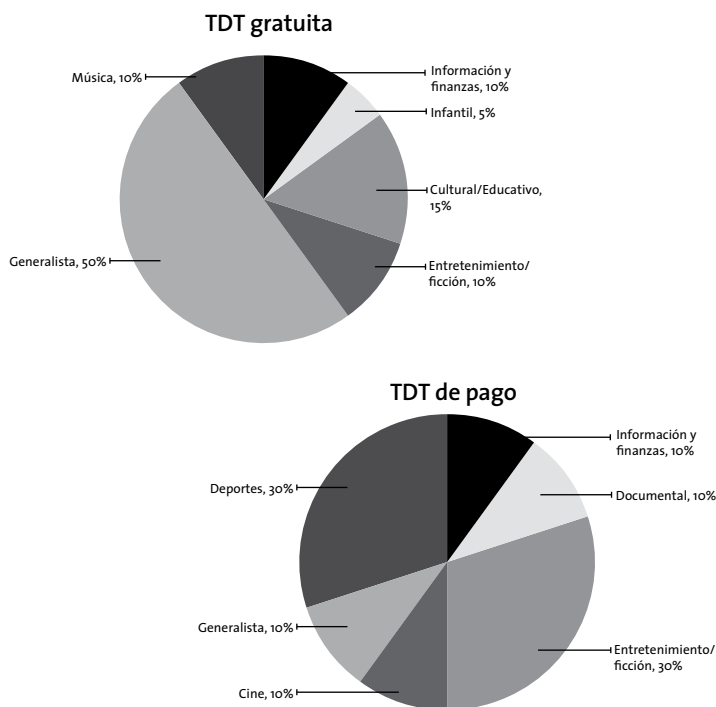
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

Nuevos contenidos y servicios

La oferta de contenidos en la TDT francesa muestra una lectura diversa cuando ésta se revisa diferenciando entre gratuidad y pago (véase Gráfico 4.1). Utilizando las categorías del Observatorio Europeo del Audiovisual (OEA, 2011) se verifica que:

- a. La oferta dominante de la televisión abierta, como herencia del sistema analógico, es generalista. Ésta es complementada por contenidos culturales (básicamente ofertados por el operador público), entretenimiento, noticias, música y contenidos infantiles. No hay oferta de señales deportivas, documentales o películas.
- b. En la televisión de pago, los porcentajes son muy distintos. Sólo hay una señal generalista, *Canal+* (considerada como tal por el Observatorio Europeo del Audiovisual), frente a dos géneros dominantes: entretenimiento y deportes. No hay oferta de contenidos infantiles, educativos o musicales.

Gráfico 4.1. Francia: oferta de contenidos, 2011



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, SOBRE DATOS DE MAVISE (OEA).

En cuanto a la alta definición o HD, después de autorizar diversas pruebas, el CSA decidió destinar el quinto múltiple a la alta definición. En consecuencia, celebró un primer concurso público en 2007 que otorgó las dos primeras licencias nacionales para que sean emitidas las señales *TF1* y *M6* en el R5. Otro concurso tuvo lugar al año siguiente para una primera señal de pago en alta definición, *Canal+*, que pasó a completar la oferta pública de *France2* y *Arte*. Por tanto, actualmente toda la oferta en alta definición francesa es generalista.

En relación con la televisión en movilidad o TMP, la primera decisión se tomó en mayo de 2008 y supuso la selección de trece señales, con el operador de telecomunicaciones TDF como gestor de los múltiples, en un proyecto conjunto con la sociedad Omer Telecom (compuesta por Virgin Mobile, Tele2 Mobile, Breizh Mobile y Casino Mobile).⁷ Sin embargo, la televisión en movilidad está paralizada desde que TDF emitió un informe a finales de 2010 en el cual se señala que “no existe una tecnología inmediatamente satisfactoria disponible para Francia/Europa” (TDF, 2011: 4). Por ello, TDF y Virgin Mobile abandonaron su proyecto conjunto de televisión en movilidad y el CSA ha comenzado una ronda de consultas con los concesionarios para determinar las actuaciones a seguir. Mientras tanto, TDF experimenta un servicio alternativo denominado Broadcast Mobile Multimedia B2M utilizando DVB-T2.

La economía de la televisión hertziana ante la TDT

La economía de la televisión en abierto se sustenta en su práctica totalidad en la publicidad. En el tercer mercado televisivo europeo, por detrás del Reino Unido y Alemania (Lange, 2005), el total de la inversión publicitaria alcanzó en 2010 los 26.400 millones de euros. De este total, aproximadamente 8.900 millones correspondieron a la televisión (33% del mercado total), repartidos de la siguiente manera: el 67% en las señales analógicas de alcance nacional, el 23% en las nuevas señales de TDT y el restante 10% en las temáticas distribuidas por cualquier

⁷ Dunand, C. (2010). “Virgin Mobile et TDF unis dans la télé mobile personnelle”. En *Les Échos*, 22 de abril [http://archives.lesechos.fr/archives/2010/lesechos.fr/04/22/020494405426.htm, consulta: 28/09/2011].

medio. Sobresale el liderazgo del grupo TF1, que acumula nada menos que el 40% del total de la inversión publicitaria y el 63% en *prime time*, seguido por el grupo M6 con el 18,4% (CSA, 2011).

En directa correlación, los índices de audiencia, controlados en Francia por Médiamétrie, muestran la progresiva fragmentación del mercado. En 2010, la audiencia de los canales exclusivos de TDT fue del 20%, y la del cable y el satélite fue del 12%. En contraposición, las señales históricas pierden terreno: *TF1* cayó diez puntos en la década de 2000, *France2* y *France3* seis, respectivamente, y *M6* más de dos puntos.

Respecto de la financiación de la televisión pública, el presupuesto global de France Télévisions fue de 3.034 millones de euros en 2009 según el CSA (2010): 431 millones procedieron de la publicidad, 191 millones de otras vías, 415 millones de fondos estatales y 1.997 millones de la *redevance*, el impuesto directo a las familias para financiar la televisión pública (120 euros por hogar/año).

Con respecto al mercado de la televisión de pago francesa cabe señalar que existen 99 canales distribuidos en distintas plataformas (terrestre, cable y satélite), controlados por 58 empresas editoras. Las dos mayores son Multithématiques (grupo Canal+), con once señales, y AB-Thématique (controlada por el grupo TF1), con doce. La facturación total del sector en 2009 fue de 1.304 millones de euros, en una evolución que casi duplica el tamaño del sector desde 2000. La penetración de la televisión de pago es amplia. En 2009, un 42% de hogares estaba abonado a algún sistema multicanal de pago: 37% al satélite, 20% al cable, 39% a la televisión por ADSL y 4% a la TDT de pago.

El principal operador de la televisión de pago vía satélite es CanalSat, con 4,8 millones de abonados, seguido de lejos por Bis (anteriormente ABSat), con 150.000 abonados, y por el servicio que el operador de cable Orange France Télécom ofrece vía satélite a aquellos abonados a los que no alcanza la red física (OEA, 2011). En cuanto al cable, la práctica totalidad del mercado está controlada por Numéricable, con 3,3 millones de abonados (OEA, 2011). A estas plataformas se añade un mercado particularmente interesante: el de los suscriptores al ADSL; en 2010 había 10,7 millones (ARCEP, 2011: 141).

Desde el comienzo, la TDT se diseñó con presencia de canales en abierto y de pago casi en igualdad de condiciones, reforzando el duopolio de los grupos TF1 y Canal+. Básicamente, la televisión de pago francesa está en manos de Canal+ (véase Cuadro 4.3), única compañía que parece interesada en este mercado después de que otros operadores renunciaran a sus licencias.⁸ Complementando la oferta de pago de Canal+, en el verano de 2011 la Ligue de Football Professionnel (LFP) lanzó *CFoot* que retransmite los encuentros de la liga de segunda división, a un precio de 3,99 euros por mes y cuya publicidad es gestionada por France Télévisions Publicité. Como se señaló en *Le Figaro*, “aunque la TDT de pago sea un fracaso, el CSA la considera necesaria para el mercado”.⁹

Los costes que acarrea estar presente en la TDT son demasiado altos, con lo que los abonos también lo son. Si se comparan los precios de abono para algunos de los servicios del grupo Canal+, se observa, por ejemplo, que entre Canal+ 3★ en TDT y CanalSat 4★ en cable y satélite sólo hay cuatro euros de diferencia y cientos de canales en oferta (véase Cuadro 4.4).

Cuadro 4.4. Francia: oferta de televisión de pago, 2011

	Canal+ 3★	Canal+ 4★	Canal+ 5★	CanalSat 4★	CanalSat 5★
Sistema de difusión	TDT	ADSL / satélite	ADSL / satélite	ADSL / satélite	ADSL / satélite
Nº de señales	3 señales de Canal+ / TDT	5 señales de Canal+ / TDT	5 señales de Canal+ / servicios interactivos / TDT	200 señales / TDT	200 señales / servicios interactivos / TDT
Abono mensual	30 €	35 €	45 €	33,90 €	43,90 €

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

Ahora bien, ¿cómo se comercializan los canales de pago en TDT? El CSA y el Gobierno habían estudiado la cuestión y encargado sendos informes en el comienzo del proceso para determinar el papel

⁸ En octubre de 2008, *ABI*, del grupo TF1, abandonó la TDT; en abril de 2009 le siguió el infantil *CanalJ*, del grupo Lagardère.

⁹ Véase Gonzales, P. “Le CSA étoffe l’offre de chaînes sur la TNT”, *Le Figaro*, París, 21/07/2010.

de los empaquetadores de señales. Para Arthur D. Little, “una de las claves del despegue del mercado es la implicación efectiva de la gran distribución, que podría hacer de la TDT un verdadero producto de masas” (CSA, 2002). Sin embargo, tras la retirada de NetGem en enero de 2010, sólo existen dos comercializadores de la oferta de pago de TDT en Francia (véase Cuadro 4.5): el propio Canal+ y TV NUM, que compró a su competidora TNTop en enero de 2010. Mientras que Canal+ oferta dos fórmulas de abono, una basada en Canal+ y sus señales temáticas y otra agrupando al resto de las señales temáticas de la TDT, TV NUM comercializa también los paquetes de Canal+, aunque a menor precio, añadiéndoles *TPS Star* y *CFoot*.

Cuadro 4.5. Francia: oferta de televisión de pago en TDT, octubre de 2011

Canal+		TV NUM	
Canal+ 3★ (3 señales)	25 (precio promocional)	Pack Canal+ (3 señales)	25 € (precio promocional)
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Canal+ ▪ Canal+ Cinéma ▪ Canal+ Sport 		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Canal+ ▪ Canal+ Cinéma ▪ Canal+ Sport 	
CanalSat 3★ (5 señales)	12,90	Pack Mini (6 señales)	9,90 €
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Eurosport ▪ Paris Première ▪ Planète+ ▪ LCI ▪ TF6 		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Eurosport ▪ Paris Première ▪ Planète+ ▪ LCI ▪ TF6 ▪ CFoot 	
		Pack TPS Star (1 señal)	18,90 €
		<ul style="list-style-type: none"> ▪ TPS Star 	
		Pack CFoot (1 señal)	6,99 €
		<ul style="list-style-type: none"> ▪ CFoot 	
		Pack TPS Star + CFoot (2 señales)	19,90 €
		Pack Mini + TPS Star (7 señales)	16,90 €
		Pack Mini + Pack Canal+ (9 señales)	26,90 € (precio promocional)
		Pack Complet (Pack Canal+ + Pack Mini + TPS Star) (10 señales)	45,90 €

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA SOBRE DATOS DE CANAL+ Y TV NUM.

Por último, cabe señalar que en 2010 el CSA abrió una consulta para determinar cómo regular la televisión terrestre de pago a la

carta, llamada *Service de médias audiovisuels à la demande*, o SMAD. Seguidamente, en mayo de 2011 el CSA inició una ronda de comparencias. Al cierre de este texto, los candidatos a prestar este servicio eran: Canal+ Distribution, con dos candidaturas, Vaziva Conseil, SelecTV, ÉvazionTV y TV77.

A modo de resumen final, el Cuadro 4.6 presenta de modo sucinto la oferta de señales y sus distintas modalidades de comercialización de la TDT francesa.

Cuadro 4.6. Francia: operadores de TDT, 2011

Grupo editor	Señal	SD	HD	TMP
Ligue de Football Professionnel	<i>Cfoot</i>	pago		
Orange	<i>Orange Sport</i>			TMP
BFM	<i>BFM TV</i>	abierto		TMP
Canal+	<i>Canal+</i>	pago	pago	TMP
	<i>I-Télé</i>	abierto		TMP
	<i>Canal+Cinéma</i>	pago		
	<i>Canal+Sport</i>	pago		
	<i>Planète</i>	pago		
Bolloré	<i>TPS Star</i>	pago		
	<i>DirectStar</i>	abierto		TMP
	<i>Direct8</i>	abierto		TMP
NRJ	<i>EuropaCorp TV</i>			TMP
	<i>NRJ 12</i>	abierto		TMP
	<i>TMC</i>	abierto		
TF1	<i>TF1</i>	abierto	abierto	TMP
	<i>Eurosport</i>	pago		TMP
	<i>LCI</i>	pago		
TF1 + M6	<i>NT1</i>	abierto		TMP
	<i>TF6</i>	abierto		
M6	<i>M6</i>	abierto	abierto	TMP
	<i>W9</i>	abierto		TMP
	<i>Paris Première</i>	pago		TMP
France Télévisions	<i>France2</i>	abierto	abierto	
	<i>France3</i>	abierto		TMP
	<i>France4</i>	abierto		TMP
	<i>France5</i>	abierto		TMP
La Sept-ARTE	<i>Arte</i>	abierto		TMP
LCP	<i>LCP</i>	abierto		

Notas: SD: definición estándar. HD: alta definición. TMP: TV móvil personal.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA SOBRE DOCUMENTACIÓN DEL CSA.

Conclusiones

La politización es una característica históricamente esencial del audiovisual francés (Bessis, 1994a y 1994b; Bourdon, 1986 y 1990; Chupin y otros, 2009; Vedel, 2005; Hallin y Mancini, 2004), y la transición a la TDT no ofrece razones para pensar en un cambio de tendencia. Pocos meses después del apagón analógico y del paso al *tout numérique*, los siguientes rasgos emergen como diferenciales del proceso francés.

El retraso en la definición del modelo, probablemente relacionado con la implicación de los operadores terrestres en la televisión de pago, permitió a Francia beneficiarse del resto de las experiencias europeas a la hora de elaborar su estrategia. El diseño de las políticas públicas fue acompañado por una serie de consultas públicas gestionadas por el CSA y por numerosos informes encargados por los distintos ministros implicados en la digitalización del sector audiovisual. Cabe destacar que todo el proceso se realizó con una transparencia ejemplar.

Por otra parte, el empleo de los estándares de codificación de audio y video MPEG-2 y MPEG-4 del DVB-T, parece estar resultando adecuado en términos de optimización del espectro, en particular para la incorporación de la televisión de alta definición, la diversificación de la oferta de pago y la llegada de las señales locales a la TDT. No menos importante, la liberación de las frecuencias ocupadas por las emisiones en analógico, y la posterior subasta del dividendo digital, servirá para obtener al menos 1.800 millones de euros.

El modelo mixto elegido por Francia, consistente en señales de pago conviviendo con la oferta de señales gratuitas, es el más habitual en la Unión Europea, y en el caso francés viene a reforzar el preexistente duopolio televisivo en el sector privado conformado por los grupos TF1 y Canal+.

Por su lado, el papel de la televisión pública ha sido poco relevante en el proceso de implementación de la TDT. Mientras que durante la presidencia de Sarkozy el operador público se reestructuró

política y económicamente, la llegada de la TDT no ha servido hasta el momento para aumentar su oferta de señales. France Télévisions se ha limitado a duplicar la emisión de *France2* en alta definición y a emitir por vía terrestre las preexistentes señales parlamentarias, el múltiple dedicado a los territorios de ultramar.

Asimismo, tampoco es posible referirse al éxito de la oferta de la TDT de pago. La salida de varios operadores y la concentración actual en sólo dos firmas, Canal+ y TV NUM, luchando en un mercado altamente competitivo y diversificado (ADSL, cable y satélite), no permite prever un crecimiento rápido de este segmento. En todo caso, el modelo desarrollado por el grupo Canal+, utilizar la TDT para su oferta básica de canales y el cable/ADSL y satélite para aquellas más complejas, parece el más sostenible a medio plazo.

Por último, la sombra más llamativa en todo el proceso francés es la de la televisión digital en movilidad, en la que el informe de TDF sobre los estándares a emplear para prestar este servicio puede haber condenado definitivamente a la norma europea DVB-H, la cual no se utilizará en Francia y cuya implantación en el resto de los países puede ser, a raíz de la decisión, discutida.

En 2011, el ministro de Cultura y Comunicación, Frédéric Mitterrand, recibió el informe *Culture & Médias 2030. Prospective de politiques culturelles*, que revisa los 33 factores de cambio en los que el Gobierno pretende actuar. La fuerte incidencia de los “efectos generacionales” hace prever una migración de los medios tradicionales a las nuevas pantallas, y sin embargo recuerda que “el aumento del tiempo de consumo de la televisión constituye el fenómeno más masivo de estas últimas décadas en materia de tiempo libre” (MCC, 2011: 214). En medio de una reestructuración del conjunto de sus industrias culturales, de las que la TDT es sólo una pequeña parte, Francia, con un sector público de referencia y compañías privadas de producción y distribución de alcance mundial, capaces de hacer llegar a las redes contenidos consolidados y atractivos, está llamada a mantener un papel destacado en un mundo marcado por la batalla por el multilateralismo cultural.

Bibliografía

- ARCEP (2011). *Rapport public d'activité de l'ARCEP 2010*. París: Autorité de régulation des communications électroniques et des postes (ARCEP).
- Astier, I. (1993). "Le mystère de La Cinq". En *Mediaspouvoirs*, 30, págs. 26-34.
- Bessis, J. L. (1994a). "Le renforcement du secteur public de télévision 1989/1994. De la Présidence Commune a la Loi Carignon". En *Mediaspouvoirs*, 34, págs. 26-35.
- Bessis, J. L. (1994b). "Le renforcement du secteur public de télévision 1989/1994. De la Présidence Commune a la Loi Carignon (deuxième partie)". En *Mediaspouvoirs*, 35, págs. 11-21.
- Boto Álvarez, A. (2009). "El nuevo servicio público de televisión en Francia". En *Revista General de Derecho Administrativo*, 20, págs. 1-7.
- Bouquillion, P. (2005). "La constitution des pôles des industries de la culture et de la communication. Entre 'coups' financiers et intégration de filières industrielles". En *Réseaux: Communication-Technologie-Société*, 3, págs. 111-144.
- Bouquillion, P.; Miège, B. y Morizet, C. (2006). "À propos des mouvements récents (2004-2005) de concentration capitaliste dans les industries culturelles et médiatiques". En *Le Temps des médias*, 1, págs. 151-164.
- Bourdon, J. (1986). "Brève histoire du pouvoir et la télévision". En *Pouvoirs*, 51, págs. 5-16.
- Bourdon, J. (1990). *Histoire de la télévision sous de Gaulle*. París: Institut National de l'Audiovisuel (INA).
- Boyon, M. (2002). *La télévision numérique terrestre. Rapport établi à la demande du Premier Ministre*. París: Premier Ministre.
- Boyon, M. (2003). *La télévision numérique terrestre. Rapport complémentaire*. París: Premier Ministre.
- CE (2007). *Aprovechar plenamente las ventajas del dividendo digital en Europa: un planteamiento común del uso del espectro liberado por la conversión al sistema digital*. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones COM(2007). Bruselas: Comisión Europea (CE).

- Chevalier, J. (1990). "L'évolution du système audiovisuel français: ruptures et continuités". En *Quaderni*, 10, págs. 9-28.
- Chupin, I.; Hubé, N. y Kaciaf, N. (2009). *Histoire politique et économique des médias en France*. París: La Découverte.
- Copé, J. F. (2008). *Commission pour la nouvelle télévision publique*. Informe presentado al Presidente de la República el 25 de julio. París: Présidence de la République.
- Cortade, J. E. (1992). "Le financement de la télévision hertzienne en France". En *Réseaux: Communication-Technologie-Société*, 54, págs. 127-135.
- Cottet, J. P. y Eymery, G. (1999). *La Télévision Numérique Terrestre Hertzienne*. Informe para el Ministerio de Cultura y de la Comunicación. París: Ministère de la Culture et de la Communication.
- CSA (2002). Principales conclusiones del estudio sobre las perspectivas de la distribución comercial de la TDT. París: Conseil supérieur de l'audiovisuelle (CSA).
- CSA (2010). *Données 2009 de la télévision. Économie, audience, offre de programmes et production*. París: Conseil supérieur de l'audiovisuelle (CSA).
- CSA (2011). *Les chiffres clés de l'audiovisuel français. Edition du 1^{er} semestre 2011*. París: Conseil supérieur de l'audiovisuelle (CSA).
- Eveno, P. (2006). "La télévision entre politique et marché". En *Le Temps des médias*, 1, págs. 101-117.
- Hadas Lebel, R. (2000). *La Télévision numérique de terre: propositions pour une stratégie de développement: rapport à Mme Catherine Trautmann, Ministre de la Culture et de la Communication*. París: Ministère de la culture et de la communication.
- Hallin, D. C. y Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge y Nueva York: Cambridge University Press.
- Kuhn, R. (1995). *The Media in France*. Londres: Routledge.
- Lange, A. (2005). "La situation financière des entreprises de télévision de l'Union européenne (1999-2004)". En *Reflètes et perspectives de la vie économique*, 4, págs. 73-85.

- Lefort, P. (2006). “La Sept et le projet de chaîne culturelle européenne”. En *Relations internationales*, 2, págs. 97-110.
- Levrier, P. (1996). *La Télévision numérique terrestre: une technologie en quête d'usage. Rapport fait au ministre de la culture et au ministre délégué à la poste, aux télécommunications et à l'espace*. París: Ministère de la culture et de la communication (MCC).
- MCC (1999). *Numérisation de la diffusion terrestre de la télévision et de la radio: livre blanc*. París: Ministère de la culture et de la communication (MCC).
- MCC (2011). *Culture & Médias 2030. Prospective de politiques culturelles*. París: Ministère de la culture et de la communication (MCC).
- Missika, J. L. (1987). “La déréglementation de l'audiovisuel en France”. En *Revue d'économie industrielle*, 39, págs. 180-185.
- Missika, J. L. (1997). *Les entreprises publiques de télévision et les missions de service public. Rapport de mission au Ministre de la culture et de la communication*. París: Ministère de la culture et de la communication (MCC).
- Musso, P. (1999). “L'autoneutralisation continue du politique dans l'audiovisuel”. En *Quaderni*, 38, págs. 23-27.
- OEA (2011). *TV Market in France. Mavise. Database of TV Companies and TV Channels in the European Union and Candidate Countries*. Estrasburgo: Observatorio Europeo del Audiovisual (OEA).
- Richeri, G. (1994). *La transición de la televisión: análisis del audiovisual como empresa de comunicación*. Barcelona: Bosch.
- TDF Group(2011). *TMP 360°. Summary Conclusions of the Consultation from TDF's White Paper Issued in October 2010. Selection of a Technology Standard for Mobile Broadcast Networks*. París: TDF Group.
- Tessier, M. (2009). “Le téléspectateur, au cœur de la télévision publique”. En *Hermès*, 37, págs. 185-190.
- Vedel, T. (2005). “France”. En Open Society (comp.), *Television across Europe: Regulation, Policy and Independence*. Budapest: Open Society Institute, EU Monitoring and Advocacy Program, Network Media Program.